



Un Nuevo Camino Para el Teatro

sobre "La gesticulación sicológica", escuela de expresión total que fundara, primero en Inglaterra y luego llevara a Connecticut, EE.UU., y alíncara en Los Angeles, California.

El notable profesor Chejov da una especial valoración a lo que él llama "gesticulación sicológica" y que en una síntesis puede expresarse diciendo: "actuemos sin impaciencia, que la expresión carezca de premura, que nuestro cuerpo pueda ser nuestro mejor amigo y nuestro peor enemigo".

Fernando Cuadra, dramaturgo y director teatral, maestro ya de generaciones de alumnos, es dueño y vigilante expresivo de "una Casa de Teatro" y allí, como yo lo dije, se corre una romántica aventura.

Una casa blanca y rojo italiano —me dicen que así debe llamarse aquél rojo— de dos pisos, ubicada en la apacible calle Romero N.º 2421, a una cuadra hacia el norte, a la misma altura de número de la Alameda... es el nuevo *Sancta Sanctorum* desde donde habrá que predicar el nuevo Evangelio del teatro chileno y llamar a la renovación de los apóstoles.

Así pues, Fernando Cuadra ha creado este Teatro "La Casa" bajo el alero de una amable doctrina. Mas bien es una fórmula para disciplinar a la gente que ama el teatro y debe aceptar que un arte es también una unidad humana que requiere de la ordenación necesaria para desarrollarse.

La doctrina funcional de quienes estudian en el Teatro "La Casa" anhela que el juego escénico se asemeje más allá de lo tradicional que da el naturalismo o su reverso, el expresionismo, y logren fundirse la voz, la acción, los juegos corporales y la danza en una sola muestra que se llame: expresión.

Es oportuno recordar que el gran actor y director ruso Michael Chejov, que formó a varias generaciones de intérpretes norteamericanos, dejó valiosas enseñanzas en aquellos hermosos estudios

tadores una intención de misterio y ceremonia, pues se decía, entre bastidores, que había verdaderos artistas entre los teloneros, capaces de manipular el alma de los espectadores mientras levantan el telón o abrían las cortinas del escenario.

Cierto es que esta buena idea de Fernando Cuadra necesita un largo periodo de educación en el público, que ha despreocupado el valor humano del espectáculo teatral como expresión múltiple, hacia todos los sentidos, y no percibe con firmeza que la música que hoy escucha en una representación es la gran máscara que se coloca delante de la obra y de sus intérpretes; en la escenografía adecuada, para la mejor recepción del instante emotivo, tal como para cada personaje los griegos usaban una máscara ceremonial.

Si todos tuviésemos la fe y la constancia que Fernando Cuadra quiere infundir a los que llegan hasta el Teatro La Comedia para estudiar, nadie habrá de crisis en el Teatro Chileno, ni esperaríamos sentados una milagrosa solución.

La noche que visité el Teatro La Casa me propuse imaginar que estaba en un mundo nuevo para nuestra escena y, muy razonadamente, lejos de todo entusiasmo momentáneo, le propuse a Fernando Cuadra que saliésemos con carteles y máscaras a predicar en las esquinas aledañas el nuevo Evangelio del Teatro.

W. M.

Unidades norteamericanas, \$100. 14-VII-1970. P. 50

663432

Un nuevo camino para el teatro [artículo] W. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mayorga, Wilfredo, 1912-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un nuevo camino para el teatro [artículo] W. M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)